

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

EL CRIMEN DEL LICEO

Ni sabemos cómo empezar el relato del salvaje y miserable atentado de anoche; la magnitud del crimen; el cuadro que se presentó a nuestros ojos, de una multitud desencorajada, despavorida; el cuadro más espantoso todavía de doce ó catorce cadáveres ensangrentados, mutilados; de heridos lanzando ayes, de moribundos en el estertor de la agonía, toda esa imagen horrible encendiendo la ira en el alma y anudando la garganta con la emoción, impide coordinar las ideas para narrar el suceso y para condenarlo como se merece. De todos los labios, de todas las clases sociales del hombre del pueblo y del caballero, de todo el mundo salieron anoche explosiones de indignación contra esos viles asesinatos perpetrados en una muchedumbre tranquila, indefensa y confiada a la nobleza de sentimientos de Barcelona. No, el pueblo de Barcelona, ni las clases obreras, ni las clases medias; ni las clases altas; ninguna de esas clases indistintamente, porque todas se disputan la santa emoción de llorar con el afligido, de consolar al triste, de socorrer al necesitado, y están siempre en la práctica de la abnegación y de los sentimientos humanos más nobles, ninguna de esas clases puede tener solidaridad alguna con la vileza que se necesita para un crimen como el de anoche. De aquí que la condenación fuera unánime y que la explosión de indignación fuera general.

Entrañas de tigre, sin vestigio siquiera de humanidad, hace falta para arrojar en medio de una multitud confiada una máquina que siembre la muerte y la destrucción a ciegas; pero, ¿dónde vamos a parar si en el seno de una sociedad se permite que anden sueltos los tigres? No ya el gobierno y las autoridades; todo el mundo; todo el que se precie de humano tenemos el deber, cada cual en su esfera y con sus medios, de contribuir a que no sean posibles crímenes semejantes, que por su naturaleza colocan a quien los comete y a quien los ejecuta, no fuera del derecho común sino fuera de todos los derechos posibles. Ni a la sombra de una idea, por radicales que sean sus fórmulas, ni al amparo de una pasión, por violenta que sea se pueden justificar tales crímenes, y por esto creemos que es un deber de conciencia de todo el mundo, pobres y ricos, lanzar de la sociedad en que viven a los que, locos ó malvados, no piensan más que en destruirla.

Por caminos como el que trazan crímenes como el de anoche no se puede llegar, si no se pone coto inmediato, más que al fomento de todos los rencores, a la caza del hombre por el hombre, a un retroceso de siglos en la civilización humana.

Hé aquí un relato, tan aproximado a la verdad como es posible en estos casos, de ese crimen.

Cuando se estaba cantando el segundo acto de la ópera *Guillermo Tell* a las 10 y cuarto de la noche próximamente sonó una detonación fuerte en el ámbito de la sala de espectáculos del Liceo.

Una trepidación horrenda que conmovió palcos y platea, siguió al estruendo y en el mismo momento se elevaron por el aire cientos de astillas y densa humareda que partía del centro de la platea.

Era que había estallado una bomba cargada con materias explosivas y metralla.

Sonar esa detonación y oírse un clamor espantoso fué una misma cosa y se siguieron carreras de gente que huía alocada, sin saber lo que sucedía, que caían y volvían a levantarse y se herían contra las filas de sillones, que saltaban de fila en fila, que se atropellaban a ganar los corredores con ese pánico instintivo que siente todo ser en el momento de amenazar una catástrofe su vida ó cuando acaba de ocurrir un espantoso cataclismo.

Abriéndose las puertas de los palcos de golpe empujadas por los que en la huida buscaban la salvación. Una de esas puertas tiene rota la manecilla del golpe que se dió contra la pared del corredor al abrirla los que estaban dentro.

Durante los primeros minutos sólo se oyó la trepidación causada por la huida general; después, cuando se calmó un tanto el pánico, empezaron a sonar los gritos de las señoras todavía asustadas que se con-

fundían y mezclaban con los ayes de los heridos y los gritos y el estertor de los moribundos, formando un clamoreo terrible.

Sólo se veían por allí restos pálidos y desencorajados y hombres y mujeres que buscaban entre los heridos y moribundos ó entre los muertos el rostro de algún deudo ó de algún amigo.

Por la puerta principal de la platea salían una señora y un caballero gravemente heridos, en el pecho el primero y en la cara la segunda, dejando ancho reguero de sangre que manchaba las losas del corredor.

Aumentaba la pavor de aquella escena la semioscuridad que reinaba en la inmensa sala a consecuencia de haberse apagado por la conmoción atmosférica la mayor parte de las luces de los antepechos de los palcos.

La confusión era horrorosa; tanto, que en los primeros instantes no se creyó que la catástrofe fuera tan grande ni tan crecido el número de víctimas, pero desgraciadamente pronto se advirtió que aquel número sobrepasaba en proporciones a cuanto pudiera nadie figurarse.

Cuando se calmó algo la confusión y se serenaron los ánimos, penetramos en el salón, creyéndonos entonces a nuestros ojos un espectáculo aterrador.

Entrando por el pasillo del centro, a mano derecha, en las filas trece y catorce, que es donde debió de caer ó de estar colocada la bomba, se veían rotos, materialmente hechos astillas dos sillones y volcados otros.

Allí, entre la madera estillada y el terciopelo desgarrado, se veía un montón de cadáveres.

Yacía en primer término en la fila catorce, bañada en sangre que formaba un gran charco que se extendía hasta la fila doce, una señora vestida de blanco con la cara completamente destrozada lo mismo que la parte superior del tronco de tal manera abierta, que dejaba al descubierto la cavidad torácica, convertida en una masa informe de pulpa sanguinolenta. A su lado y más hacia la derecha otra señora vestida de luto, caída también en el suelo, pero cuyas heridas apenas se advertían. En el sillón del lado otra señora muerta también, sentada como la sorprendió el proyectil y con la livida cabeza caída hacia atrás, sobre el respaldo. Al lado de ésta un caballero vestido de frac que tenía una herida en la cabeza y ésta apoyada sobre el respaldo del sillón de la otra fila.

En la fila trece y precisamente en el sillón del lado de aquel en que se apoyaba el último cadáver citado, estaba con la cabeza echada hacia atrás una señorita joven vestida de blanco, a la que su propia sangre salpicaba de un modo horrible empapando en grandes manchas la blancura del traje.

Más allá un caballero con la cabeza apoyada en la palma de la mano y el codo en el brazo del asiento.

Por último a su lado, en el suelo, otro cadáver de una señora que tenía destrozada la cara y las piernas, dejando al descubierto por entre la desgarrada ropa, las cuerdas de las exangües venas y arterias y los tendones y músculos bañados en sangre.

Ningún deterioro más se advertía a primera vista en aquel recinto, si bien los cascotes de la bomba habían destruido algunas molduras de los antepechos de los palcos y roto las bombas de las luces.

Pasamos desde el salón a Contaduría y allí vimos a una señora ya cadáver. A dos pasos de ella su esposo, que estaba gravemente herido y cerca también otro caballero herido en el rostro que manaba abundante sangre y casi moribundo.

Subimos luego al salón de descanso y allí, sobre los anchos divanes de terciopelo azul y empapados con su sangre había tendidos varios cadáveres y en el primer diván había un caballero que respiraba aun, con el rostro pálido y ensangrentado a un tiempo.

Siguiendo a mano izquierda, sobre el diván inmediato, estaba el cadáver de otro caballero, con la blanca pechera manchada de sangre y destrozada la barba y la cabeza.

En el último asiento, tendido también, un caballero francés, ya muerto. Tenía la boca y cabeza convertidas en una masa sanguinolenta.

Era de complexión robusta y fuerte y le vaba desabrochado el chaleco, como si en un movimiento inconsciente y convulsivo hubiera hecho saltar los botones.

Velando aquel sueño eterno, permanecía junto a su cabecera un caballero francés, que en la sala de espectáculos había estado a su lado, y que nos explicó que se salvó milagrosamente de la muerte.

Ambos habían llegado esta misma mañana en el tren correo de Francia. Era el muerto Ingeniero Administrador del *Canal du Verdon*.

En el diván frontero del otro lado de la sala había una señorita joven y hermosa, vestida de blanco que tenía un agujero en la sien y destrozada la órbita del ojo derecho. Se conoce que la muerte fué instantánea y que por consiguiente no ocasionó sufrimiento alguno a la infeliz, pues sus puras facciones parecían tranquilas.

Más hacia el fondo y a la misma mano veían e los cadáveres de dos señoras más, tendidas en el suelo.

En un rincón se hallaba sentada una mujer joven, herida también en la cabeza y con el traje manchado de sangre, pero cuyas heridas a juzgar por su aspecto exterior no parecían ofrecer mucha gravedad.

Por último, en un diván del testero que dá espalda a la sala de espectáculos, el cadáver de otra señora.

En el anfiteatro quedó muerto, en el sillón donde estaba sentado, un caballero, con el pecho y la cabeza atravesados por un casco.

Heridos leves se veían en gran número: unos a quienes hirieron los cascotes de metralla y otros que tenían desgarraduras producidas por las astillas de los sillones.

Hasta en el quinto piso quedaron contusos y heridos levemente algunos espectadores.

En el tercer piso un proyectil saltó el ojo a un caballero.

Se cree generalmente que la bomba fué arrojada desde el cuarto ó quinto piso por el lado derecho de la sala y que estaba cargada no con dinamita, sino con pólvora según el olor que enseguida se esparció por la sala.

Se supone, por el número de heridos y muertos que ha ocasionado, que era de gran tamaño ó contenía además del explosivo, abundante carga de metralla.

La primera precaución que tomaron las autoridades, fué impedir la salida de todos los espectadores, con el fin de detener si era posible al criminal autor de aquel bárbaro atentado.

Nos dijo un agente de policía que desde los primeros momentos había sido detenido y llevado al gobierno civil un individuo a quien con cela policía.

Según se nos aseguró, el detenido es de nacionalidad italiana.

De primera intención fueron auxiliados muchos heridos en el lugar mismo del suceso por algunos médicos que estaban allí de espectadores y por los del teatro, utilizando para ello el botiquín de casa.

Otros heridos fueron llevados a la casa de socorro de la calle de *Barbará* y a las farmacias de *Genové* y *Andreu*.

A la media hora de ocurrido el suceso había expirado ya en la casa de socorro uno de los heridos que tenía destrozada la cara.

El gobernador civil acudió en cuanto tuvo noticia por teléfono de la catástrofe, mostrándose hondamente conmovido ante aquel brutal y cobarde atentado y dictando acertadas disposiciones.

Estaban también varios inspectores de policía y el jefe de municipales y el concejal señor *Monfredi* (don *Hermenegildo*), que fué uno de los primeros que acudieron. Momentos después llegó el alcalde y al cabo de un rato el capitán general señor *Martínez Campos*.

En la farmacia del doctor *Genové*, el médico del batallón cazadores de *Figueras*, don *Luis Sánchez*, que se hallaba en el Liceo al ocurrir la explosión, curó de primera intención a tres señoras, una señorita y tres caballeros.

La mayoría de ellos tienen lesiones graves y una de las señoras el brazo fracturado.

En la farmacia del señor *Andreu*, el médico señor *Mestre* curó a dos heridos leves.

Los heridos

En la casa de socorro de la calle de *Barbará* fueron curados de primera intención, los heridos siguientes:

Don *Pedro Oiva*, natural de *Gracia*, 19 años, soltero, comerciante; *Bailen*, 59, 1.º, 2.º, heridas inciso contusas en ambas manos, muslo derecho, barba y pierna derecha.

Doña *Luisa Contti*, *Italia*, 20 años, soltera, artista; *Aribau* 61, 2.º, herida contusa en el occipucio.

Don *José Ferrán*, *Barcelona*, 41 años, casado, comerciante; *Mallorca* 322, 4.º, 2.º, herida contusa profunda en el globo del ojo con destrucción y hundimiento de los huesos de la parte derecha de la nariz; herida contusa en la región parietal izquierda.

Don *Bernardo Lleusén*, *Barcelona*, 21 años, soltero, comerciante, *Rambla de Estudios* 5, 2.º, 1.º; heridas inciso-contusas en el torax, abdomen y metacarpo izquierdo.

Don *Augusto Croutes*, *Francia*, 28 años, soltero, comerciante, *Princesa* 28 2.º; herida contusa en la región temporal derecha.

Además de estos heridos, otro señor, que se cree que es francés, murió.

Muerto a los pocos segundos de entrar en la casa; herida contusa en la abolladura izquierda del frontal con salida de la pulpa cerebral.

Curaron a estos heridos los doctores *Esteve* y *Costa*, *Cercós* y *Anet*.

La segunda bomba

Corrían diferentes versiones acerca de este extremo; pero la más depurada parece ser que la segunda bomba cayó sobre la falda de la señora *Cardellach*, cuñada del conocido procurador señor *Guardiola*. Al ser trasladada la señora de *Cardellach* al salón de descanso, la bomba, de ser cierta esa versión, debió caer al suelo sin que lo advirtiera nadie, pues gran rato después fué hallada debajo de una de las butacas.

Otros tienen por más racional la versión de que esta bomba como la otra no fueron arrojadas de arriba, sino que estaban colocadas debajo de las butacas.

Se debió, pues, a una casualidad que no estallara esta bomba que cuando menos hubiera causado otras tantas víctimas.

En las Casas Consistoriales

En el dispensario médico municipal fueron curados los señores siguientes:

Enrique Segarra, que tenía una herida contusa leve en la mejilla derecha.

Mercedes Segarra, también herida contusa en la nariz y leve.

José Busquets, con varias heridas contusas por desgarró, en el brazo y antebrazo, sospechándose que tenga fracturado el decúbito.

Señor Delmás, una herida penetrante en el vientre, gravísima y otra en el muslo, grave. Su señora esposa resultó muerta.

Por cierto que el señor *Delmás* dió prueba de gran serenidad, pues al decir que su esposa había muerto y objetarle si estaba seguro de ello, contestó que no le cabía la menor duda, pues él la había visto bien a pesar de estar tan gravemente herido.

Los médicos

Desde los primeros instantes, prestaron cuantos médicos había en el teatro sus auxilios a los heridos. Entre los primeros, recordamos a los señores *Noguera*, *Viladecans*, *Reventós*, *Salvat* y *Tutau* que rivalizaron en celo y pericia.

De los médicos de la alcaldía asistieron casi todos.

Otro detenido

Además de la detención de que damos cuenta en otra parte, la policía detuvo también a otro sujeto, al cual se le ocupó un pñuelo en el que se veían algunos agujeros, que se cree sean producidos por los pistones de las bombas, a causa de haberlas llevado envueltas en él.

Sobre el referido sujeto se decía en los corros, sin que podamos garantizar la noticia, que recaen vehementes sospechas de

que sea cómplice del lanzamiento de las bombas.

Ya se comprenderá que todos estos son rumores no comprobados y que sólo podemos dar á beneficio de inventario.

Doña Flora Esteve de Moreu, fué auxiliada en el Salón de descanso por varios médicos, entre ellos el señor Reventós. Conducida á su casa de 'l Arch de Junqueras, 8, 1.º, falleció á los pocos momentos. Tenía infinidad de heridas y fracturas en diferentes partes del cuerpo, creyéndose que habían sido producidas por proyectiles consistentes en clavos, etc.

Su marido y una hija fallecieron también, y á ambos se les veía en el salón de descanso, colocados juntos, sobre el suelo, y cerca de un diván.

Detalles

No podemos dar los nombres de la mayor parte de los muertos, porque muchos no pudieron por de pronto ser identificados, y en la duda nos abstenemos de pronunciar nombres.

El procurador señor Guardiola, según se decía, había resultado con una grave herida en el cuello, y su señora muerta.

También quedó muerta doña Marta Girónes.

Varios señores sacerdotes acudieron al Liceo y administraron los Santos Oleos á los moribundos.

Asistieron con camillas gran número de soldados de artillería que ayudaron á los empleados de las casas de socorro á trasladar á los heridos, las mismas.

Además de los muertos que en otro lugar citamos, á las 5 de esta mañana se nos dice que han fallecido en sus respectivos domicilios dos heridos graves y otro en el Hospital de Santa Cruz.

La cifra total de muertos, se eleva por ahora á veintinueve.

Hasta última hora de la madrugada de hoy, las autoridades conferenciaron acerca de lo ocurrido en el Teatro del Liceo.

El juzgado de guardia trabajó activamente instruyendo diligencias y tomando declaración á los detenidos.

(De La Vanguardia del día 8)

España Francia é Inglaterra

De un artículo titulado Francia y Marruecos que inserta en su último número la Revue Blene, traducimos para LA ALMUDAINA los siguientes párrafos, cuya trascendencia juzgamos superior:

«Los incidentes de Melilá que acaban de provocar tan viva emoción en España, nada tienen de sorprendente para el que conoce el espíritu en que se mantienen los habitantes de aquellas comarcas. Por poco que se siga con atención la larga serie de nuestras luchas con Marruecos, mientras hacíamos la conquista de la Argelia, á cada instante se comprueba que el respeto de la fe jurada es un sentimiento al cual aquellas poblaciones son todavía refractarias. De todas las tribus confinantes con nuestras posesiones argelinas, las kábilas del Riff y del Moghreb son sin disputa las más fanáticas. Sus mezquitas y narabutos permanecen siempre inaccesibles y todo europeo que se aventura á penetrar en ellos es sacrificado. Con el cristiano no se creen obligados los moros del Riff y del Moghreb á la menor contemplación, y el odio al nazareno ahoga todos los escrúpulos en la conciencia de los más fervientes sectarios del Profeta. España acaba de hacer triste experiencia de ello, y nosotros la hicimos antes, así que pusimos los pies en el suelo africano. En Marruecos es donde han encontrado siempre los rebeldes de la Argelia su punto de apoyo, y siempre con la misma caute y dolosa y páfida, los soberanos de aquel país, han tratado de esquivar la responsabilidad de las tramas urdidas en su territorio.»

«El conflicto de Melilla parece haber producido entre las kábilas una efervescencia cuyo alcance y consecuencias no pueden, hoy por hoy, calcularse. En todo caso, España corre el riesgo de encontrarse arrastrada más allá de lo que quiere significarse. Ya la Inglaterra deja entrever su mediación, y sobre seguro, arma sus baterías, para sacar provecho de las complicaciones que puedan surgir. ¿No ha llegado el momento de que estemos sobre aviso, y de asegurarnos de antemano las garantías que juzgamos necesarias, en previsión de las eventualidades que podrían, de un día á otro modificar la faz de las cosas en Marruecos?»

«Las últimas noticias de aquel país han acentuado la gravedad de la situación cuyos peligros hemos señalado. La ocupación del Riff por España aparece inminente, y la escuadra inglesa se halla en aguas de Gibraltar, pronta á efectuar un desembarque en Tanger. A que la España reivin-

dique el derecho de ocupar la parte de territorio necesaria para la seguridad de sus fortalezas africanas, no tendríamos nosotros ninguna objeción que hacer; y si mantener fuese, no veríamos inconveniente en apoyar su reivindicación. Demasiado conocemos la lealtad de España, para saber que no tenemos por qué alarmarnos de la vecindad de una potencia amiga en el suelo de la provincia de Orán. Pero que la Gran Bretaña se instale en Tanger y venga á ser dueña de las dos riberas del estrecho, Francia no podría permitirlo so pena de abdicar y renunciar á su papel en el Mediterráneo.»

Imprevisión y torpeza

Leemos en La Epoca:

«Existe en las oficinas de la Junta Consultiva de Guerra un documento verdaderamente típico de la doblez musulmana, documento que se relaciona mucho con los acontecimientos de Melilla.

Es un humilde memorial dirigido á Su Majestad el Rey de España por los jefes de las principales kábilas del Riff, en el cual, á vueltas de mil protestas de amistad y buena inteligencia con los españoles, se aducen las razones de conciencia religiosa que se oponen á que los moros consientan la edificación del fuerte de Sidi-Aguariach, desde donde podría la guarnición presenciar la entrada de las mujeres musulmanas en la mezquita y en el cementerio contiguos.

En dicho documento se reconoce el perfecto derecho de España á elevar la fortaleza, pero se ruega á S. M. disponga que se construya en otro sitio, dentro, y aun fuera, si nuestros informes son exactos de la zona española, pero respetando las creencias de los que se dicen nuestros amigos y vecinos.

Dicha instancia pasó en el mes de Marzo á informe de la Junta Consultiva, que no lo evacuó hasta Julio, en sentido benévolo, según parece; pero ignoramos si se devolvió el asunto á Guerra con los planos del fuerte, que también pendían de aprobación en dicho alto Cuerpo, cuando tuvo lugar la agresión del día 2 de Octubre, á pesar de lo cual se había ya construido una caseta para guardar los útiles de trabajo destinados á la construcción.

Conviene registrar estos antecedentes como muestra de la alevostá de los moros del Riff, quienes, al mismo tiempo que solícitamente respetuosos y amistosamente nuestra tolerancia y deferencia á sus escrúpulos religiosos, preparaban una sorpresa villana contra nuestros soldados, así como también puede servir todo lo dicho para demostrar la imprevisión del Ministerio de la Guerra y la deplorable lentitud de nuestros procedimientos burocráticos.»

NOTICIAS

De las islas

Sóller

Llamamos la atención del Sr. Alcalde, de alguno de los Sres. C neajales que privan en el Consistorio, del Sr. Secretario que todo lo puede del guardia municipal, de los serenos y de cuantos toegan relación más ó menos directa con la Casa Grande, á fin de que se sirvan pasar por la calle de Vivas, trozo comprendido entre el Matadero y la calle de Palou y hagan de arreglar el piso y limpiarlo de barro é inmundicias, pues tal como lo han dejado entre los restos de la matanza de cerdos, los apriscos de cabras y ovejas y el pestilante olor de las aguas del torrente, es punto menos que imposible que persona humana pueda transitar por aquellos andurriales.

A los que crean que hemos abultado algo la noticia, sólo los pedimos que se acerquen por aquel sitio, tapadas con un pañuelo las narices, eso sí, y de seguro encontrarán que nos hemos quedado cortos.

—El Domingo por la noche la Banda Filarmónica de este pueblo, dirigida por el joven maestro interino Sr. Garcés, obsequió con una brillante serenata, por encargo del Municipio, á los señores D. Manuel Guasp y Pujol y D. Mateo Bosch, Diputados á Cortes por esta circunscripción, que desde algunos días antes se encontraban en ésta.

—Procedente de Cetta llegó el martes día 7 del actual á este puerto con cargamento de carbón mineral para la fábrica del gas, el pailebot nombrado Providencia.

—Hemos oído asegurar que el Ayuntamiento piensa convocar en breva á todos los hacendados, propietarios, industriales y comerciantes á una reunión magna en el Salón de las Casas Consistoriales, al objeto de cambiar impresiones y estudiar la firma más apropiada y patriótica con que allegar recursos para los heridos en la campaña de Melilla. Nos place la idea y desde luego nos adherimos en un todo á ella.

—Ayer tarde, apenas anocheado, descargó sobre este valle una fuerte tormenta acompañada de relámpagos y truenos que en breve tiempo dejó las calles convertidas en verdaderos torrentes; durante la noche ha seguido la lluvia con pequeñas intermitencias hasta al amanecer, en que ha caído de nuevo copiosísima agua cero sumamente provechosa para la tierra, árboles y plantas.—C.

8 de Noviembre de 1893.

De la Capital

Suscripción abierta en cumplimiento de lo acordado por la Excm. Diputación provincial, con destino á la adquisición de armamento, ó al socorro de los soldados de esta provincia que sean heridos, y al de las familias necesitadas de los que hayan fallecido en la campaña contra los rifeños.

Table with 2 columns: Item and Pesetas. Includes items like 'El Fomento Agrícola de Mallorca', 'La Sociedad del Alumbrado por Gas', etc., with a total of 9600 00.

(Continuará).

Continúan los donativos de tabaco entregados á esta redacción para el ejército de Melilla.

Ayer en la puerta principal de la imprenta de LA ALMUDAINA se colocó un buzón para que todas aquellas personas que no deseen ser conocidas, puedan depositar sus donativos.

El acreditado comisionista de transportes nuestro amigo D. Pedro Urgellés, en cuanto supo que teníamos abierta la suscripción de tabaco, se ofreció incondicionalmente para embalar y transportar todos los géneros recogidos, valioso ofrecimiento que aceptamos reconocidos.

Entre los ofrecimientos, volantes y cartas que de continuo recibimos, escogemos la siguiente que por lo entusiasta merece ser conocida de nuestros lectores:

«Sr. Director de LA ALMUDAINA. Muy Sr. mío: ahí van dos libras de picadura de La Habana y una cajita con cigarrillos de la misma procedencia.

Me nombre, no hace falta; por él ni había de mejorar la calidad del tabaco ni aumentar en cantidad ni yo he llegado aún al estado de inocencia en que deaba sentirse goces purísimos, al ver impreso el propio nombre al frente de una donación que acusa unos cuantos céntimos de generosidad.

Lo importante es que recojan mucho tabaco y que ésta cumpla bien su misión de consolar á nuestros hermanos llevándoles un recuerdo de la Patria ausente, una esperanza de volver á pisar su tierra bendita, y que las espirales de humo de esos cigarrillos, aleje de sus imaginaciones la idea de que aquel suelo africano, que es ahora testigo de sus proezas, quizás guardará para siempre sus cuerpos destrozados.

Si es preciso que en la lista de LA ALMUDAINA, al frente de cada donativo vaya un nombre, ponga Vd. para el mío Un Español, que si en tiempos de paz, en presencia de las luchas políticas, y al darse cuenta de sus vilezas y mezquindades, ha deseado ser ciudadano de otra nación gobernada con honra y provecho, hoy siente orgullo al considerar que su sangre es de la misma casta de la de aquellos mártires que la vierten en Melilla por la Patria: cuanto más desgraciada más querida.

De seguro que habrá Vd. pensado y con razón que es esta mucha carta para tan poco tabaco.

De Vd. afectísimo, Un Español.»

Al dar cuenta á sus lectoras nuestro colega Las Baleares de ayer del almuerzo de despedida á D. Ricardo Silvé, verificado en el café del Oriente dice que en él «estaban representados los periódicos diarios de Palma»

Nos interesa hacer constar que LA ALMUDAINA no estuvo representada en dicho almuerzo, ni su director autorizó á nadie para representarla.

Nueva, abundante y provechosa lluvia cayó ayer á cosa de las diez de la mañana, la cual duró cerca de tres cuartos de hora.

Durante la tarde cayeron algunos chubasquillos, no llegando á formalizarse la lluvia.

Las operaciones de la siembra que á fines de la semana pasada y principio de la presente se habían emprendido en grande

escala en toda la isla, han tenido que suspenderse por causa de las recientes lluvias, las cuales han puesto demasiado blandos los campos.

A cosa de las cinco de la tarde de ayer levantóse súbitamente un furioso vendaval á cuyo poderoso empuje se cerraron con estrépito las puertas de muchas casas, rompiéndose muchos cristales y quedando destrozadas algunas persianas.

De los árboles que hay en la calle de la Marira desprendiéronse numerosas ramas y una inmensa cantidad de hojas que en un instante cubrió todo el piso.

Al cerrar la noche, el ímpetu del viento había calmado un poco, continuando del mismo modo durante toda ella.

Un colega recomendada á la municipalidad que cuide de colocar algunos árboles en las plazas más espaciosas de la ciudad como las de S. Francisco, Oivar, Coll y Consolación, ahora que llega la época oportuna para las plantaciones.

En la plaza de S. Francisco es casi seguro que no prosperarán todos, pues hay sitios en que el subsuelo es piedra dura. Por esta razón no pudo plantarse en ella el jardín que se proyectaba.

Ha fallecido en Melilla el general de brigada de la escala de reserva D. Nicolás Cheli Jiménez.

Descanse en paz.

Ayer descarriló el primer tren descendente, lo cual fué causa de que llegase con algún retraso á esta ciudad la correspondencia que se recibe por vía de Alcadía.

Los pasajeros ni el material ferroviario no tuvieron novedad.

Comisión Provincial

A la sesión celebrada anteayer bajo la presidencia de D. Guillermo Moragues, asistieron los Sres. Rius, Marcel, Sans y Rosselló, aprobando el acta de la sesión anterior.

Acordóse que una providencia del Alcalde de Bunyola en la que ordena á D. Andrés Coll que rinda cuenta de las cuotas del reparto de consumos correspondientes á los años de 1885 á 86, 86 á 87, y 87 á 88, quedase sin efecto por haberla ya rendido y en cuanto á rendir dicho señor la de prestación personal, se acordó que el citado alcalde averigüe que años tuvo á su cargo el referido señor la recaudación de consumos y si presentó las cuentas correspondientes.

Se acordó pasase al arquitecto Provincial para que emita su dictamen, un recurso de varios vecinos de Alayor en contra del acuerdo tomado por aquel Ayuntamiento, por el que autorizó unas obras en en la casa número 5. de la plaza de la Constitución y 2 de la calle de Palmer.

Resolvióse remitir al Alcalde de Alaró un expediente sobre exención del servicio militar promovido por un mozo del reemplazo de 1892, para que disponga su ampliación con el objeto de acreditar que subsiste la misma exacción habiendo variado las causas que lo motivaron.

Se admitió á un demente en el depósito destinado al efecto.

En vista del estado demostrativo de los ingresos en la Incausa de Ioliza en el mes anterior acordóse que se pague un trimestre á las nodrizas de aquel establecimiento.

Enteróse la Comisión de los estados del movimiento de acogidos en los establecimientos provinciales de Beneficencia durante el mes anterior, y se levantó la sesión.

Diputación Provincial

La sesión celebrada ayer lo fué bajo la presidencia de D. Pedro Sampol y con asistencia de los Sres. Rius, Puigdorffia, Moragues, Ramón, Nadal, Sotfas, Clar, Marcel, Rosselló, Sbart, Socias, Gradolí y Galabert.

Después de aprobarse el acta anterior se tomaron los siguientes acuerdos:

Conceder tres meses de licencia al Diputado D. Francisco Amengual por enfermedad, como lo solicita. Conforme al dictamen de la Comisión de Presupuestos, concedióse el plazo de 4 meses al Ayuntamiento de Sancallás para satisfacer la cuota provincial y gastos de segunda enseñanza.

Aprobóse por unanimidad el dictamen de dicha Comisión en el que propone se modifiquen las cuotas señaladas al Ayuntamiento de Inca respectivas á los años de 1891 á 92 y de 92 á 93, con la rebaja proporcional á la obtenida en la de consumos, pero no las correspondientes á los años 90 á 91 como lo solicita dicho Ayuntamiento.

Se acordó modificar el proyecto de obras en el Hospital, introduciendo la construcción de una despensa.

También quedó acordado por unanimidad facultar á la Comisión Provincial pa

ra gestionar la unidad de las suscripciones nacionales a fin de que resulte más ventajosa, debiendo el Presidente unirse a dicha Comisión, levantándose la sesión.

Despedida á los soldados

Los soldados del regimiento de Guadajajara naturales de esta isla que por exceso de fuerza se hallaban con licencia, aquí, se reunieron ayer en el cuartel del Carmen y á las tres y media de la tarde se pusieron en marcha precedidos por la banda de cornetas y a música, guiados por un teniente y un sargento todos del Regimiento Regional y seguidos de una multitud de amigos y deudos que marchaban alegres unos y llorosos muchos mezclados entre aquellos militares.

La gente se asomó á todas las ventanas y balcones de las casas resultando una manifestación de simpatía tributada á los hijos de Mallorca que van á incorporarse á sus banderas, acaso para ir á pelear defendiendo el honor de la patria.

Al llegar á la plaza de la Farola, en el muelle, hallaron ya una multitud considerable de gente que los estaba esperando y entre la cual se veían muchos campesinos, amigos ó parientes sin duda de los soldados.

Poco después llegaron á dicho sitio los Excmos. Sres. Capitán General y Gobernador militar, con el coronel de Estado Mayor y los ayudantes, los cuales entraron en el vapor *Lulio* desde el cual se pasaba al *Unión* que era el que debía ponerse en marcha. Poco rato hacía que se habían instalado en dicho vapor estos señores, cuando llegaron al expresado muelle el Sr. Gobernador civil, Alcalde de Palma, presidente de la Audiencia, Comandante de Marina y otras muchas personas y funcionarios públicos, formando verdadero contraste la presencia de estos señores y de los diez mil palmesanos que acudieron á despedir á los soldados, con el momento en que salió para el teatro de la guerra el cañonero *Ternario*, cuya despedida glacial hubimos de recordar en términos que no nos pesa hoy haber escrito.

La música del Regimiento Regional, mientras llegaba la hora del embarque, desde la toldilla del *Lulio* tocó algunas piezas.

A las cuatro y algunos minutos llegó el carruaje que conducía la valija y en este momento se dió la orden de prepararse para el embarque.

Las cornetas tocaron sucesivamente llamada y tropa, toque que se fué repitiendo desde la plazuela expresada hasta la de la Consigna y poco después empezó el embarque.

Al extremo de la plancha, un paisano cuyo verdadero nombre no pudimos averiguar, repartía cigarros puros á los soldados á medida que iban entrando y dentro del *Lulio* dos porteros del Ayuntamiento, por disposición de la Alcaldía entregábanles también cigarros puros, en cuanto pasaban á la plancha del *Unión*.

Terminado el embarque les dirigió la palabra el Sr. Gobernador civil, recordándoles la honra que les cabía de vestir el uniforme militar y la no menos gloriosa de defender la patria con las armas en la mano, los exhortó al cumplimiento de su deber y les prometió que el espíritu de la nación estaría con ellos donde quiera que se hallasen. Terminó dando vivas á España, al ejército, á Mallorca y al capitán general, que estaba presente.

Esta autoridad dió también vivas iguales ó análogos y dándose por despedidos de la tropa saltaron á tierra.

La despedida fué cariñosa y entusiasta y el público correspondió á ella ávidamente, reinando entre los expedicionarios el mayor entusiasmo, como lo demuestra la siguiente composición poética que el soldado R. Ferriol leyó á sus compañeros.

Adiós, oh mallorquines! adiós, oh patria mía
la sangre de mis venas por tí yo verteré,
y al moro si te embiste ó alenta, con tu vida
arriesgaré la mía y á tí defenderé
Adiós, madre adorada, adiós, madre de amor,
tus lágrimas enjuga, tu llanto deja yá,
infunde en mis entrañas un grito de valor!
y aunque estemos lejos amor nos unirá.
Adiós, Palma bendita, ciudad que tanto anhelo,
la que tu nombre indica quisiera yo alcanzar;
la palma de victoria, la palma y el consuelo
de en medio de los moros á tí poder tornar.
Que viva la España,
que viva la nación,
que vivan los ejércitos
y nuestra religión.
Den glorias á la España los inclitos ejércitos,
triunfen de los moros las tropas aguerridas,
den fuego á los riffeños las huestes bendecidas
y alcanzarán victoria después de triste afán.
Amigos mallorquines, al África marchemos
á pelear con gloria por nuestra patria honrosa.
Amigos mallorquines, dejadla victoriosa.
Valor y bizarría, que viva y vivirá.

Mientras se estaba verificando el embarque el tiempo que hasta entonces había estado contenido empezó á tomar mal cariz. Las barcas pescadoras entraban en el puerto de tres en tres andando diez millas con un solo trazo y el viento, que era leve tocando al S. S. O., refrescó en

términos de manifestar que había fuera un verdadero temporal. La mar creció y la cerrazón aumentaba.

En vista de esto se decidió por la Capitana del Puerto, insinuar al capitán del *Unión* la conveniencia de suspender la salida por causa del tiempo que reinaba y al par de esto se enarbolaba en el edificio que ocupa la Comandancia de Marina la bandera de temporal.

Decidida la suspensión del viaje, la tropa desembarcó, se puso en marcha hacia el interior de la ciudad y al llegar al Borne se puso en correcta formación y á los órdenes de la música retornó al cuartel del Carmen.

En cuanto al tiempo mejore se pondrá otra vez en marcha, orden que se comunicará oportunamente.

La Cruz Roja

en Palma

A las cinco de la tarde de ayer se reunieron, en el despacho del Sr. Gobernador de la Provincia, numerosas personas de las que habían sido invitadas para tratar de constituir la Comisión Provincial de la Cruz Roja en esta ciudad.

Entre los concurrentes vimos al presidente de esta Audiencia, al fiscal de S. M. Alcalde de Palma, Presidente y Vice-presidente de la Diputación provincial, General Gobernador, Comandante de Marina, Director de Sanidad Militar, Director de Sanidad marítima, Subdelegados de medicina, farmacia y veterinaria, Vicario General de la diócesis y el canónigo lectoral, representantes de los periódicos, numerosos facultativos civiles y militares y muchas otras personas de distinción en número de unos sesenta, á los cuales expuso el señor Gobernador el objeto de la reunión y su deseo de que saliese de ella constituida la Comisión Provincial de la Cruz Roja.

Por indicación del mismo Sr. Guzmán leyó algunos documentos el oficial del Gobierno civil Sr. López y diversos artículos de los Estatutos de aquella benéfica institución.

Concluida la lectura y previo acuerdo de los concurrentes, á propuesta del Sr. Gobernador se designó una comisión nominadora para que propusiese á la reunión los señores que debían formar la Comisión Ejecutiva.

Dicha comisión pasó á una habitación separada y después de breves instantes de deliberación, expuso á los concurrentes la designación que había hecho, leyéndose los nombres de los señores que á su juicio debían componer la repetida Comisión Ejecutiva, quedando constituida en la siguiente forma con aprobación unánime de la Asamblea:

Presidente.—D. Manuel Villalonga Pérez, Vice presidente 1.º—M. I. Sr. D. Matías Company, Vice presidente 2.º—Don Julián Berga Mut. Secretario.—D. Eugenio Losada Mulet, Vice-secretarios.—1.º D. Santiago Villalonga, 2.º D. Pedro de Alcántara Escañ Vidal.—3.º D. Antonio Bosch Miralles. Depositario.—D. Juan Antonio Peralló Inspector.—D. Bartolomé Ramonell. Director de Almacén.—D. Domingo B. sch.

Aclamados los mencionados señores y declarándose constituida la Comisión provincial, el Sr. Gobernador se felicitó del buen éxito que habían alcanzado sus gestiones, dió afectuosas gracias por su concurso á los señores presentes y ofreció todo su apoyo para favorecer la benéfica asociación que se acababa de organizar, dándose la reunión por terminada.

TELEGRAMAS

El Sr. Gobernador de la provincia nos facilitó anoche copia del siguiente

DESPACHO OFICIAL

Madrid 9 á las 3'30 t.

Ministro Gobernación á Gobernadores y Delegado Mahón.

El Sultán de Marruecos ha contestado satisfactoriamente á la nota dirigida por España con motivo de los sucesos de Melilla. Hace protestas de amistad y ofrece corregir á las kábilas del Riff. Me apresuro á comunicarlo á V. S. para que pueda calmar la natural ansiedad que ofrece esta cuestión.

(Servicio particular de La Almudaina.)

Desde Santander

Santander 9 á las 8'35 m.

El alcalde interino de este Municipio ha abandonado también la ciudad.

Esta se encuentra silenciosa y solitaria reinando en todas partes una quietud y un silencio sepulcrales.

Los buzos han extraído nueve cajas de dinamita.



D. Pedro Domenge Rosselló

CAPITAN DE FRAGATA

COMANDANTE DE MARINA DEL PUERTO DE SANTANDER

FALLECIO EL DIA 3 DEL ACTUAL

EN LA HORROROSA CATÁSTROFE OCURRIDA EN DICHO PUERTO

(E. P. D.)

Su desconsolada madre, hermanos, hermana política y sobrinos, al participar tan sentida desgracia á sus amigos y conocidos les suplican tengan presente al finado en sus oraciones y les participan que el sábado próximo á las once de la mañana, se celebrarán las honras fúnebres por el eterno descanso de su alma en la parroquia de Manacor.

El Sr. Gamazo ha aplazado su viaje. La guardia civil trabaja activamente.—C.

Noticias varias

Madrid 9 á las 8'40 m.

A las siete de la mañana de hoy ha empezado á caer sobre esta capital una copiosa nevada que continúa á la hora en que telegrafio, alternando á intervalos con la lluvia.

Según dicen de Santander, en aquella ciudad ha habido una reunión de autoridades, con objeto de procurar recursos y restablecer la calma entre el vecindario.

Al señor ministro de Hacienda le preocupa hondamente la cuestión de higiene de dicha población, ante el inminente peligro de que se desarrollen enfermedades.

Ascensos

Madrid 9 á las 4 t.

Por las recompensas concedidas por el Gobierno á las tropas que tomaron parte en la acción del día dos de Octubre pasado en los campos de Melilla, dos oficiales de infantería ascienden al grado inmediato; se conceden cruces á los ingenieros, á la artillería y á los oficiales de Estado Mayor, y ascenso á comandante al ayudante del di-funto general Margallo.

Contrabando—Convoyes

Madrid 9 á las 4'15 t.

Han sido detenidos en Melilla por resultar complicados en el contrabando de armas dos judíos llamados Isaac y Samuel y se ha confirmado también la detención por igual motivo de un teniente de infantería.

Hoy á las ocho de la mañana ha salido de la plaza un convoy para Cabreriza bajas y otro esta tarde para Camellos.

A este último fuerte se han conducido tres cañones y municiones.

Junto á Cabrerizas se apostaron dos moros que hacían fuego sobre el convoy.

Un tirador Mauser mató á uno y consiguió detener al otro, habiendo sido precisa la intervención de un capitán de artillería, para impedir que el moro fuera destrozado por nuestros soldados.

Llegado el hecho á noticia del general Macías, dispuso que el prisionero fuese inmediatamente puesto en libertad.

La contestación del Sultán

Madrid 9 á las 4 t.

En el Consejo de Ministros que acaba de celebrarse bajo la presidencia de S. M.

la Reina Regente, se ha leído la favorable contestación del Sultán de Marruecos á la nota de nuestro Gobierno.

En ella Muley Hassan lamenta vivamente la conducta de las kábilas del Riff, haciendo protestas de amistad para con España, enviando las necesarias fuerzas al mando de Abdud-Hamin para que éstos suspendan las hostilidades.

Después S. M. ha firmado las recompensas concedidas á los que más se distinguieron en el combate del día dos.

También se concedió franquicia postal á los marinos que se hallan en Melilla.

En Melilla

Melilla 9 á las 4'30 t.

Ha sido detenido otro individuo por suponersele complicado en el asunto del contrabando de armas, de que deben de tener ya noticia.

Aquí es objeto de censuras el hecho de que se hayan puesto en libertad varios sujetos que habían sido detenidos como sospechosos.

Ayer á las tres de la tarde el Bajá del campo de Melilla acompañado de cuatro moros de rey pasó á la caseta á conferenciar con el general Macías.

Aquel pidió ocho días de tregua. Negóse á ello el comandante general de Melilla, diciéndole que únicamente podía concederle 24 horas, es decir, hasta hoy á las tres de la tarde, para que las kábilas depongan su actitud y presenten á la plaza los soldados españoles que tengan en rehenes.—C.

Ultimas noticias

Madrid 9 á las 5'25 t.

En la nota del Sultán nada se habla de indemnización al gobierno de España.

Sin embargo, una cantidad prudencial es garantía para el cumplimiento de la oferta.

Mencheta.

Estadística

Registros del puerto de ayer á la puesta del sol.—Estado de la atmósfera.—Cubierta, con chubascos en diferentes puntos.
Horizonte.—Cerrado y cargado al S y S O. invisible por chubascos al E. y cerrado en los demás puntos. Mal cariz.
Idem del viento.—S. S O. huracanado.
Idem de la mar.—Alta, picada y cabrillada y creciendo por momentos.
Buques á la vista.—Ninguno.
Vigía de Porto-pi.—Sin señal.

FERROCARRIL DE PALMA... Servicio de trenes que seguirá desde 1.º de Abril de 1893... Para Palma a Madrid...

ÚLTIMAS COTIZACIONES FACILITADAS POR LA CASA FUSTER VALORES NACIONALES... Madrid 2 de Noviembre, 3001.

BOLETÍN METEOROLÓGICO Día 9 de Noviembre—9 mañana... Barómetro seco. 750.4 mm.

HOJAS DEL CALENDARIO NOVIEMBRE... Hoy 10... Mañana 11... Sabado 12.

FERIAS DE MALLORCA... ABRIL.—Domingo, 23, Sta. María.—MAYO, Domingo 7, Sineu.

Sociedad Mahonesa de Vapores Viajes de Alcudia á Mahón y Barcelona POR LOS VAPORES... Puerto-Mahón y Nuevo-Mahonés.

14-VICTORIA-14 (ANTES DESPACHO DE VAPORES) JAIME PIZA DEPÓSITO DE AZÚCARES CAFÉS Y CACAOS VENTAS AL PORMAYOR.

Venta Se vende un caballo con su correspondiente carrizo y guarniciones. OFICIAL BARBERO.

Se regala un Piano nuevo garantido el que lo requiera por 5 duros mensuales durante 3 años.

CHORIZOS á la Valenciana fabricados con cebolla. Se venden en la carnicería de la calle de la Paz.

Para Marsella Saldrá de este puerto á la mayor brevedad la polacra goleta española.

Montepio Nacional IMPOSICIONES, AHORROS Y PRÉSTAMOS para las QUINTAS... Don José Barnils, Conquistador 18, Palma.

Compañía de Navegación la Menorquina EL VAPOR CORREO MENORQUIN. Saldrá todos los domingos á las 4 tarde de Alcudia para Barcelona.

UNA OPERACIÓN PARTICULAR es el separarse las cejas quien las tenga muy pobladas y le dan entreciejo serio y repulsivo.

El medicamento más eficaz para la pronta curación de los DESAREGLOS DE LAS JÓVENES, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Píldoras RESTAURADORAS.

CATARROS 4 reales frasco. NO MÁS ENFERMOS. En todas las enfermedades (menos las procedentes de lesión orgánica).

NO MAS CASPA, NI ANA NI ENFERMEDADES DE LA CABEZA El Tricofero Padró que es el tónico más antiguo de España.

En PALMA, JUAN VALENZUELA, depositario de especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras.

Vapores Trasatlánticos de hijo de J. Jover y Serra Para Habana, Matanzas, Cienfuegos y Santiago de Cuba.

SERVICIOS DE LA Comp.ª Trasatlántica Mes de Noviembre Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.

EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO MAGNESIA FORMIGUERA ATemperante + Digestiva + Antibiliosa + Laxante.

Miguel Jover CAPITAN TORRAS Admite pasajeros solamente para dichos puntos á los siguientes precios: Habana y Matanzas.

Almendros En el antiguo y acreditado establecimiento de floricultura y arboricultura, llamado «Las Francés».

MAQUINAS PARA COSER NAUMANN SUPERIORES Á TODAS LAS CONOCIDAS PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.

Relojero Miguel Lucas ofrece sus servicios como tal en la fonda del Sr. Jener de Inca. Hace toda clase de composuras.

Se alquila una casa con todas las comodidades necesarias, situada en la calle de la Herría, número 62, piso bajo.

DOLOR DE MUELAS Se cura instantáneamente empleando el Mástico Oriental, de G. Barraud, químico de París. Precio Ptas. 1.50 frs.